

sección latino@americana



La siderurgia: ¿una señal equivocada?

al principio de diciembre de 1992 el gobierno de Estados Unidos acusó a 19 naciones de vender acero (53 productos) a ese país en condiciones de *dumping*. Entre ellas figuran Argentina, Brasil y México, los tres más importantes productores latinoamericanos que en la última década aportaron 85% de la producción regional y una proporción todavía mayor de las exportaciones.¹ El 27 de enero último el Departamento de Comercio estadounidense resolvió aplicar un arancel provisional de hasta 106% al acero importado de los países acusados. Las resoluciones definitivas se emitirán el 15 de junio próximo en el caso de Brasil y, seis días después, en los de Argentina y México.

Esta medida despertó de inmediato una serie de reacciones. En América Latina hubo una protesta formal de Brasil ante el GATT, México se reservó el derecho de acudir a esa instancia y Argentina consideró el asunto como un conflicto adicional en las negociaciones para concluir la Ronda de Uruguay. En los países sancionados predominó la idea general de que esos aranceles no se justifican y constituyen una señal errónea, justo cuando el mundo ne-

cesita convencerse de las intenciones estadounidenses sobre el libre comercio. La medida proteccionista es un síntoma de la crisis internacional de la industria siderúrgica que se caracteriza, entre otros aspectos, por una tendencia a la disminución de la demanda en los principales países industrializados y una inversa en la oferta de los países en desarrollo.

El origen de este desequilibrio se vincula con las transformaciones recientes de la economía mundial y, en especial, con los cambios en la estructura global de la industria que alteraron el patrón de demanda, oferta y comercio del acero. La demanda depende de dos factores: el ritmo de actividad en las industrias consumidoras (construcción, automotores y maquinaria y equipo, principalmente) y la intensidad en que se utiliza el producto.² En los últimos dos decenios el consumo mundial de acero creció a un ritmo menor que antes de 1970. Las recesiones desencadenadas en 1974 y 1982, por ejemplo, afectaron de manera considerable a las industrias demandantes del metal.³ La intensidad de uso resintió la competencia de otros

materiales, en especial el aluminio y los plásticos. De 1970-1974 a 1985-1989 la participación de los países industrializados en el consumo mundial de acero descendió de 61.4 a 45.8 por ciento, mientras que la de las naciones en desarrollo aumentó de 8.4 a 14.9 por ciento y la de las entonces economías centralmente planificadas, de 30.2 a 39.3 por ciento.

En esta evolución, sin embargo, es necesario considerar otros aspectos. Cuando una economía avanza hacia un alto grado de industrialización, el consumo de acero por lo general se estanca o disminuye. En ello influyen la decreciente importancia relativa de la actividad industrial y el avance de las ramas de servicios, con un uso menos intensivo del acero. En el sector manufacturero la demanda más dinámica corresponde a las industrias menos consumidoras, entre las cuales figuran las de maquinaria eléctrica e instrumentos, equipos de radio y comunicación, y máquinas de oficina y cómputo. También influye el comercio indirecto del acero contenido en bienes que lo usan como insumo, cuyas importaciones desplazan a los mercancías nacionales de ese tipo y afectan la producción nacional de acero; a su vez, ésta se beneficia con las exportaciones indirectas.

El comportamiento de la producción mundial de acero se asemeja al del consumo.

1. Sin contar a Venezuela que aportó 8% de la producción y 8.7% de las exportaciones. Completan la lista Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Corea, España, Finlandia, Francia, el Reino Unido, Holanda, Italia, Japón, Polonia, Rumania y Suecia.

2. La fuente para el examen de este tema es United States International Trade Commission, *Steel Industry Annual Report*, septiembre de 1991, cap. II.

3. Son los años de las crisis petroleras. En el primero el barril de petróleo aumentó de 4 a 16 dólares y, en el segundo, de 13 a 35 dólares.

Después de un largo período de intenso crecimiento, a mediados de los años setenta la producción cayó bruscamente por la recesión económica mundial y ello se repitió en 1982. Al igual que el consumo, la producción se concentró cada vez menos en los países industrializados y hubo una participación creciente de las naciones en desarrollo y de las otrora socialistas. De 1970-1974 a 1985-1989 la contribución de los países industrializados a la producción mundial de acero se redujo de 65.5 a 50.2 por ciento, en tanto que la de las naciones en desarrollo ascendió de 4.1 a 11.9 por ciento y la del antiguo bloque socialista pasó de 30.4 a 37.9 por ciento.

de los compradores, cabe destacar los frecuentes lazos corporativos entre productor y consumidor.⁶ Otro fenómeno sobresaliente es la intensa competencia entre los países industrializados. En 1960 la CE generó 29% de la producción mundial de acero, Estados Unidos 26% y Japón 6%. En 1973 este último país aportaba ya 17% y siete años después se convirtió en el segundo productor del orbe, sólo después de la otrora Unión Soviética; en 1991 la antigua potencia socialista aportó 14% de la producción acerera mundial.

Los países en desarrollo cobraron importancia como productores de metal hacia finales de los setenta, lo cual se reafirmó

crecientes problemas por exceso de capacidad instalada. A estos últimos se deben, de hecho, gran parte de las dificultades de la siderurgia mundial de los últimos dos decenios.

Hasta antes de 1974 los vaticinios sobre el desarrollo de la actividad eran muy optimistas, pues se le consideraba como una industria con amplio potencial de crecimiento estable y duradero. Aunque la capacidad productiva continuó en aumento durante algún tiempo más, desde ese año se tornaron dudosas tan halagüeñas previsiones. En 1982 el desarrollo de la siderurgia comenzó a declinar en las naciones industrializadas, pero prosiguió en los paí-

C U A D R O 1

PRODUCCIÓN MUNDIAL DE ACERO CRUDO POR GRUPOS DE PAÍSES, 1982-1991 (MILES DE TONELADAS)

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Industrializados	338 260	343 802	375 648	374 237	351 931	360 857	391 312	395 319	391 131	380 490
En desarrollo	59 971	63 120	69 796	76 805	80 622	87 786	97 913	102 649	101 972	111 205
De economía planificada	246 760	256 568	264 632	267 839	280 970	287 818	290 878	288 060	276 905	244 114
Total mundial	644 991	663 490	710 076	718 881	713 523	736 461	780 103	786 028	770 008	735 809

Fuente: International Iron and Steel Institute, *Steel Statistical Yearbook 1992*, Committee on Statistics, Bruselas, 1992.

En la localización de la industria siderúrgica cuentan factores como la demanda regional, la capacidad disponible (física y tecnológica), la competitividad nacional, la acción gubernamental y las tendencias de los consumidores. En la expansión reciente de la siderurgia en los países en desarrollo y exsocialistas, por ejemplo, el apoyo gubernamental tuvo enorme importancia en razón de las cuantiosas inversiones que se requieren para el desarrollo sectorial.⁴

La competitividad depende tanto de los recursos naturales cuanto de los costos de la fuerza de trabajo y la energía, de suerte que en las naciones en desarrollo los bajos salarios han hecho más competitivos a los productores acereros.⁵ Por lo que respecta a las prácticas y estrategias

durante el decenio siguiente. De 1970 a 1990 la producción de estas naciones creció cerca de cinco veces, mientras que la de las potencias industriales permaneció prácticamente en el mismo nivel. Desde hace más de 20 años Brasil, Corea y la India han sido los principales países en desarrollo productores de acero, de suerte que en 1990 generaron 57.9% del metal obtenido en el conjunto de ellos.

Con el avance de la siderurgia en los países en desarrollo y el debilitamiento del consumo en las naciones industrializadas, por la pérdida de importancia relativa de las industrias demandantes o la menor intensidad de uso del acero,⁷ disminuyó la concentración geográfica de la oferta y el consumo mundiales e irrumpieron, sobre todo en las naciones industrializadas, los

ses en desarrollo. No obstante que la tasa anual de crecimiento mundial de la actividad cayó a 1.6% en el período 1975-1983 (frente a 4.1% durante 1960-1974), el exceso de capacidad continuó en aumento y se estima que en 1982 equivalió a cerca de 40% de la producción (unos 250 millones de toneladas).

Asimismo, la capacidad utilizada se redujo de un promedio de 80% en 1960-1974 a 75% durante 1975-1987.

Después de una expansión general en los años sesenta y gran parte de los setenta, el comercio mundial del acero permaneció casi sin cambios durante los ochenta. A ello contribuyó la creciente autosuficiencia de los países en desarrollo y de los del antiguo bloque socialista, así como las

4. En los años setenta se emprendieron grandes proyectos de inversión en plantas siderúrgicas en Argentina, Brasil, México y Venezuela.

5. Por ejemplo, en Estados Unidos el salario medio en la siderurgia es de 25 dólares por hora y en América Latina de apenas 6 dólares.

6. Desde 1984, por ejemplo, se intensificaron las inversiones niponas en plantas siderúrgicas ubicadas en Estados Unidos, cuya producción y ventas crecieron más que las correspondientes a las plantas localizadas en Japón.

7. La intensidad de uso del acero bruto medida

en kilogramos consumidos por cada dólar del PNB, a precios constantes, pasó en los países industrializados de 0.0386 en 1982 a 0.0337 en 1990 y en los países en desarrollo de 0.0566 a 0.0662, mientras que la de productos terminados lo hizo de 0.0318 a 0.0301 y de 0.0462 a 0.0569, respectivamente.

C U A D R O 2

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE ACERO CRUDO, 1982-1992 (MILES DE TONELADAS)

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992
Argentina	2 913	2 943	2 647	2 942	3 235	3 633	3 652	3 908	3 657	2 992	2 668
Brasil	12 995	14 671	18 386	20 455	21 233	22 228	24 657	25 055	20 567	22 617	23 902
América Central	248	270	102	101	133	129	116	97	81	91	98
Chile	492	618	692	689	706	726	909	800	772	805	996
Colombia	422	482	507	530	632	689	712	711	701	664	693
Ecuador	28	23	18	18	17	25	23	23	20	20	19
México	7 056	6 978	7 560	7 399	7 225	7 642	7 779	7 851	8 726	7 883	8 376
Paraguay	-	-	-	-	-	13	62	55	48	59	86
Perú	273	299	337	397	486	496	430	364	270	402	339
Trinidad y Tabago	183	210	187	172	336	388	374	347	371	445	516
Uruguay	28	46	41	39	31	30	30	37	38	44	53
Venezuela	2 226	2 367	2 777	3 055	3 401	3 699	3 646	3 196	2 998	3 119	3 440
Total	26 864	28 907	33 254	35 797	37 435	39 698	42 390	42 444	38 249	39 141	41 186

Fuente: International Iron and Steel Institute, *Steel Statistical Yearbook 1992*, Committee on Statistics, Bruselas, 1992. Para el último año: Instituto Latinoamericano del Fierro y el Acero, comunicado de prensa, Santiago de Chile, 21 de enero de 1993.

restricciones al intercambio impuestas por numerosas naciones.⁸

De 1960 a 1974 las exportaciones mundiales del metal crecieron a un ritmo promedio anual de 9.5%, pero desde entonces esa tasa cayó a 2.6%. En el período 1970-1989 descendieron las exportaciones estadounidenses; las comunitarias europeas y japonesas tuvieron un crecimiento moderado, y se intensificaron las de los países en desarrollo (sobre todo Brasil, la India, México y Taiwan).

Desde los setenta la CE ha encabezado las ventas acereras de las naciones industrializadas, pero la participación comunitaria en las exportaciones mundiales disminuyó de 49% en 1970-1974 a 42% en el bienio 1988-1989; si se excluye el comercio intrarregional, dicha participación se redujo de 33 a 25 por ciento. Las ventas de acero de Japón, convertido en 1971 en principal país exportador del mundo, descendieron en el sexenio 1977-1982 por la mayor competencia de los envíos provenientes de países en desarrollo y europeos. Las exportaciones de Estados

Unidos, ya pequeñas a principios de los setenta, representaron apenas 1% de las mundiales en 1985-1988, con un repunte al año siguiente que elevó esa ponderación a 2.5%. El dinamismo de las exportaciones acereras de los países en desarrollo, en cambio, permitió que de 1970-1974 a 1985-1989 el volumen promedio anual respectivo se multiplicara diez veces y su participación en las exportaciones mundiales ascendiera de 1.6 a 10.7 por ciento.

Con respecto a las importaciones, Estados Unidos es el país industrializado que realiza las mayores compras externas netas. En 1984 el acero importado cubrió más de 25% del consumo de ese país; las adquisiciones estadounidenses significaron 15% del comercio acerero mundial (tal proporción se redujo a 10% en 1989). Las mayores importaciones corresponderían a la CE si se consideraran las operaciones intercomunitarias: alrededor de 70% de las compras totales del bloque europeo. Japón absorbió 4% de las importaciones mundiales durante el quinquenio 1985-1989, proporción que mostró una tendencia ascendente en los años ulteriores. Los países en desarrollo han importado también cantidades crecientes de acero, de modo que de 1971 a 1989 las adquisiciones respectivas pasaron de 19 a 26 por ciento de las importaciones mundiales.

La evolución del comercio internacional acerero no refleja, sin embargo, el desempeño exacto de la producción. En el período 1950-1974, por ejemplo, la tasa media

de crecimiento de las exportaciones fue de 9.5% y la de la producción de 5.4%; de 1975 a 1989 dichas tasas fueron de 2.6 y 1.4 por ciento, respectivamente. Como se puede apreciar, las exportaciones de acero representan una parte cada vez mayor de la producción y, por tanto, los mercados externos son cada vez más importantes para los países productores.

C U A D R O 3

PRODUCCIÓN DE ACERO CRUDO POR PROCESOS DE LOS PRINCIPALES PAÍSES PRODUCTORES, 1991 (PORCENTAJE DE SU PRODUCCIÓN TOTAL)

	TIPO DE HORNO		
	Oxígeno básico	Arco eléctrico	Hogar abierto
Total	58.5	27.7	13.7
CE	67.9	31.6	0.6
Japón	68.6	31.4	0.0
Estados Unidos	60.0	38.4	1.6
Canadá	67.9	32.1	0.0
Unión Soviética	35.3	13.8	50.8
Checoslovaquia	52.8	10.8	36.4
China	60.3	21.1	18.4
Argentina	46.7	53.3	0.0
Brasil	79.3	18.9	0.0
Chile	94.1	5.9	0.0
México	39.6	57.0	3.3
Perú	47.9	52.1	0.0
Venezuela	0.0	100.0	0.0

Fuente: International Iron and Steel Institute, *Steel Statistical Yearbook 1992*, Committee on Statistics, Bruselas, 1992.

8. Durante los ochenta el proceso de ajuste de la siderurgia originó cierres de plantas en Estados Unidos, Escocia, Inglaterra, Luxemburgo, Suecia, Hungría y España. También se comenzaron a aplicar subsidios a las exportaciones, restricciones a las importaciones y entraron en acción carteles nacionales y regionales; ello, se dice, es el origen del círculo vicioso proteccionista. Véase "Las nuevas fronteras de la geografía del acero", *Siderurgia Latinoamericana*, núm. 387, Santiago de Chile, julio 1992.

C U A D R O 4

ACERO OBTENIDO EN AMÉRICA LATINA POR COLADA CONTINUA, 1982-1991 (PORCENTAJE DE LA PRODUCCIÓN TOTAL DE ACERO CRUDO)

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Argentina	51.8	48.6	47.4	62.5	64.9	65.3	67.9	73.3	75.7	85.0
Brasil	41.1	44.3	41.3	43.7	46.1	45.5	49.0	53.9	58.5	56.0
Centroamérica ¹	23.2	19.1	92.1	93.1	95.7	94.6	92.2	90.4	96.1	99.0
Chile	0.8	1.3	1.6	1.9	1.8	1.8	1.6	2.0	2.2	2.5
Colombia	46.5	43.1	43.4	48.1	46.2	48.2	52.5	53.5	54.2	55.7
Ecuador	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
México	37.9	55.2	54.0	51.0	47.3	54.2	55.9	58.1	60.9	62.0
Paraguay	-	-	-	-	-	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Perú	55.5	54.9	49.0	45.5	53.5	52.4	55.5	59.9	66.7	74.6
Trinidad y Tabago	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Uruguay	35.7	49.5	100.0	100.0	100.0	100.0	99.3	99.4	90.9	99.5
Venezuela	71.3	76.8	72.8	72.5	76.4	79.6	78.8	78.3	79.0	80.2
Total	43.7	49.4	47.2	49.0	50.7	52.3	54.3	58.0	61.7	61.2
Industrializados	55.1	60.3	64.7	68.8	74.1	77.3	80.1	83.0	84.2	87.1
Total mundial	37.6	40.8	44.5	47.0	49.2	51.7	54.8	57.3	59.7	63.0

1. El Salvador, Guatemala, Honduras y República Dominicana.

Fuente: International Iron and Steel Institute, *Steel Statistical Yearbook 1992*, Committee on Statistics, Bruselas, 1992.

Entre las consecuencias de los cambios geográficos en la producción y el consumo de acero sobresale la reducción del número de trabajadores en la industria siderúrgica de los países industrializados, al tiempo que se incrementó con celeridad en las naciones en desarrollo y de manera modesta en Europa del Este. En el lapso 1970-1987 el empleo descendió en promedio 3% cada año en las potencias industriales, mientras que aumentó 5.9% en los países en desarrollo y 0.8% en el extinto bloque socialista.

Junto con la rápida expansión del empleo, en los países en desarrollo se amplió la capacidad productiva de las plantas acereras que tienden a ser más intensivas en trabajo que las de las naciones industrializadas. El proceso de ajuste de la siderurgia en los países industrializados, en cambio, entrañó reducciones de la capacidad instalada y la adopción de tecnologías ahorradoras de mano de obra.

El acero en América Latina

El nacimiento y desarrollo de la industria siderúrgica latinoamericana contribuyó decisivamente al modelo de crecimiento económico hacia adentro, con base en la sustitución de importaciones, vigente hasta mediados de los ochenta. Este modelo impulsó el desarrollo de las indus-

trias consumidoras de acero como las de productos metalmecánicos, automotores, aparatos electrodomésticos, bienes de capital y construcción. También resultó importante la convicción de que la siderurgia representaba una actividad básica para establecer polos de desarrollo y de naturaleza estratégica para la seguridad nacional. En los años setenta América Latina alcanzó un ritmo anual de crecimiento económico de 5.5%. A mediados de ese decenio se realizaron en la región cuantiosas inversiones en la siderurgia. En 1970 en la lista de las empresas acereras más grandes del mundo no figuraba ninguna latinoamericana; en 1990 aparecieron ya seis que aportaron 2.4% de la producción mundial.⁹

Consumo

De 1982 a 1991 el consumo aparente de productos terminados de acero en América Latina permaneció casi estancado al crecer a una tasa media anual de apenas

0.6%, el consumo aparente per cápita de acero crudo descendió de 76.6 a 64.6 kilogramos al año y la participación regional en el consumo mundial se redujo de 5 a 4 por ciento. En este magro desempeño fue determinante el débil crecimiento o franco retroceso del consumo en Argentina (-2% en promedio anual), Brasil (0.12%), México (1.9%) y Venezuela (0.2%), pues estos cuatro países concentraron alrededor de 85% del consumo regional. En Chile y Paraguay se registraron crecimientos notorios (13.4 y 9.6 por ciento en promedio anual, respectivamente), pero su participación media en el total latinoamericano fue de apenas 2.7%. Otros países en donde se redujo el consumo fueron Guatemala (13.8%), Panamá (10.2%), República Dominicana (5.8%), El Salvador (3.4%) Ecuador (3%). El resto de los países latinoamericanos tuvieron tasas de crecimiento de alrededor de 1%, con las únicas excepciones de Nicaragua (3.2%) y Costa Rica (2.7%).

Esta vacilante evolución es aún más preocupante si se toma en cuenta que el consumo aparente de acero en el conjunto de los países en desarrollo creció a un ritmo medio anual de 5.1% (en los de África fue de 2.9% y en los de Asia de 9.2%). La participación de las naciones africanas en el consumo mundial ascendió de 3.3 a 3.9 por ciento; la de las asiáticas aumentó de 6.1 a 12.1 por ciento. Si bien el consumo

9. De México, Sidermex (4.2 millones de toneladas anuales); de Brasil, Usiminas (3.5 millones), Cosipa (2.9), Companhia Siderúrgica de Tubarão (2.9), Gerdau (2.4) y de Venezuela, Sidor (2.7). Hasta hace poco las seis empresas eran de propiedad estatal, pero se privatizaron Sidermex y las brasileñas Gerdau y la Companhia Siderúrgica de Tubarão.

mundial perdió el dinamismo anterior, mantuvo un crecimiento promedio de 1.8% anual.

Así, la mayor participación de los países en desarrollo en el consumo mundial de acero se debió a los avances registrados fuera de América Latina. Como trasfondo del escaso aumento del consumo acerero regional, se encuentra la débil evolución económica general. En la región, según la CEPAL, "la tasa de crecimiento de largo plazo -de 1980 a 1990- se redujo a apenas 1.2% anual y el producto por habitante continuó su caída, ubicándose en un nivel 10% inferior al del decenio anterior".¹⁰

Producción

En el período 1982-1991 la producción de acero crudo en América Latina creció a un ritmo mayor que el de la producción mundial (4.2 y 1.5 por ciento, respectivamente), pero a uno menor que el de la del conjunto de los países en desarrollo

10. Véase Gert Rosenthal, "Balance preliminar de la economía de América Latina y el Caribe", *Comercio Exterior*, vol. 41, núm. 3, México, marzo de 1991, pp. 281-303.

(7.1%). En ese lapso la participación latinoamericana en la producción mundial ascendió de 3.8 a 5.3 por ciento, la de África aumentó de 0.5 a 1.3 por ciento y la de Asia lo hizo de 3.8 a 8.4 por ciento. La contribución global de los países en desarrollo pasó de 8.1 a 15.1 por ciento y, al igual que en el caso del consumo, la creciente presencia de ellos en el mercado internacional se debió menos a los avances de América Latina que a los de regiones como Asia.

En ese período la producción acerera de los mayores países fabricantes latinoamericanos mostró tasas de crecimiento disparas: en Brasil fue de 6.3%, en Argentina de 0.2%, en México de 1.2% y en Venezuela de 4.2%. Además de Brasil, otras naciones en donde la actividad tuvo una expansión importante fueron Trinidad y Tabago (10.3% en promedio anual), Chile (5.6%), Uruguay (5.1%), Colombia (5.1%) y Perú (4.4%); la producción conjunta de estos últimos cinco países, empero, representó en promedio 5.6% de la producción total de la región en esos diez años.

Un aspecto importante que cabe destacar es el cambio tecnológico en la siderurgia. En la actualidad, el proceso más usual

para obtener acero es el horno de oxígeno básico, por medio del cual se elabora 58.5% del acero mundial; le sigue en importancia el horno de arco eléctrico, con 27.7%, y el horno de hogar abierto, con 13.8 por ciento.¹¹

11. Una vez conseguido el arrabio o el hierro esponja, primera fase del proceso siderúrgico, se procede a obtener el acero líquido por alguno de los tres métodos referidos. El horno de hogar abierto fue el más utilizado en los primeros dos tercios del presente siglo en los países tradicionalmente acereros como Inglaterra; el horno se calienta con gas natural o petróleo crudo y el proceso de aceración dura de 9 a 12 horas. El horno de oxígeno básico cobró importancia en los últimos lustros y sustituyó al anterior; el proceso de aceración dura de 16 a 20 minutos, demanda menor cantidad de energía y abate los costos de operación. El método del horno de arco eléctrico consiste en hacer pasar enormes cantidades de corriente eléctrica para fundir las materias primas (chatarra o hierro esponja); el proceso dura seis horas y los costos son mayores, ya que trabaja con metal frío. Después de la elaboración del acero crudo por cualquiera de esas técnicas, se procede al vaciado por medio de moldes (lingoteras) o de colada continua que permite el paso directo del acero líquido a las laminadoras para obtener planchón o palanquilla. Este último proceso es el más eficiente, ya que no es preciso recalentar los lingotes para avanzar a la siguiente etapa. Con la laminación en caliente o en frío se obtienen productos planos a partir del planchón o no planos de la palanquilla. Según los especialistas la combinación horno de oxígeno básico-colada suele ser la más eficiente.

C U A D R O 5

AMÉRICA LATINA: EXPORTACIÓN DE PRODUCTOS DE ACERO SEMITERMINADOS Y TERMINADOS (MILES DE TONELADAS)

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Argentina	789	677	537	1 111	1 174	1 053	1 548	2 200	1 992	1 361
Brasil	2 388	5 132	6 464	7 109	6 139	6 546	10 916	10 771	8 995	10 922
Chile	163	146	199	100	127	94	65	14	140	191
Colombia	0	0	0	0	0	0	0	0	72	85
Costa Rica	7	0	8	9	14	14	22	14	1	2 ^a
El Salvador	1	0	0	0	1	1	1	1	1	2 ^a
Guatemala	19	16	11	8	9	10	10	10	11	15 ^a
Honduras	1	1	0	0	0	0	0	1	2	3 ^a
México	293	1 004	894	433	1 209	1 359	1 299	1 129	1 417	1 175
Nicaragua	2	11	9	4	6	6	6	6	6	10 ^a
Panamá	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1 ^a
Perú	8	15	2	19	2	0	0	4	2	0
Trinidad y Tabago	95	136	110	86	146	153	165	177	194	220 ^a
Uruguay	1	1	1	1	14	10	8	14	5	10 ^a
Venezuela	293	852	801	1 266	913	1 041	824	1 162	1 627	643 ^a
Otros	2	10	9	6	16	30	15	15	15	20 ^a
<i>América Latina</i>	4 062	8 001	8 945	10 152	9 770	10 317	14 879	15 518	14 480	14 660
<i>Países en desarrollo</i>	13 195	17 438	19 130	20 706	20 144	20 788	27 209	28 304	27 285	27 534
<i>Países industrializados</i>	101 942	107 508	117 729	125 472	115 550	114 514	114 554	116 365	115 687	123 903
<i>Total mundial</i>	135 499	145 064	158 055	170 390	160 999	161 087	167 373	169 265	167 592	170 348

a. Cifras estimadas.

Fuente: International Iron and Steel Institute, *Steel Statistical Yearbook 1992*, Committee on Statistics, Bruselas, 1992.

C U A D R O 6

AMÉRICA LATINA: IMPORTACIÓN DE PRODUCTOS DE ACERO SEMITERMINADOS Y TERMINADOS (MILES DE TONELADAS)

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Argentina	609	654	899	461	553	762	989	419	181	583
Bolivia	55	29	51	32	35	72	73	75	76	60 ^a
Brasil	421	85	102	102	566	520	113	305	196	158
Chile	41	25	71	76	167	174	167	196	280	390
Colombia	565	394	530	604	480	416	492	506	526	385
Costa Rica	60	97	133	138	110	53	134	191	104	85 ^a
República Dominicana	129	67	104	52	62	78	52	154	94	85 ^a
Ecuador	272	120	240	344	237	146	192	272	231	210 ^a
El Salvador	37	43	55	54	65	45	48	51	54	40 ^a
Guatemala	105	96	94	101	107	83	95	100	62	40 ^a
Honduras	34	51	50	58	45	37	38	62	57	45 ^a
México	1 217	429	701	680	516	338	532	649	1 010	2 447
Nicaragua	75	70	43	90	90	99	104	107	110	90 ^a
Panamá	83	67	72	81	83	82	32	29	44	35 ^a
Paraguay	37	37	27	31	35	38	40	43	45	35 ^a
Perú	158	49	118	135	62	74	120	101	138	133
Trinidad y Tabago	177	94	90	98	74	82	86	91	95	75 ^a
Uruguay	50	28	39	26	63	102	68	81	68	50 ^a
Venezuela	932	259	211	151	238	403	389	315	405	621
Otros	216	195	302	190	162	155	207	183	200	150 ^a
<i>América Latina</i>	5 273	2 889	3 932	3 504	3 750	3 759	3 971	3 930	3 976	5 717
<i>Países en desarrollo</i>	43 017	41 903	39 881	40 649	38 687	38 514	42 858	43 067	48 338	54 908
<i>Países industrializados</i>	68 249	69 412	83 329	83 658	83 362	87 941	97 777	98 961	97 560	98 246
<i>Total mundial</i>	136 354	142 343	157 217	166 142	163 612	160 503	171 347	170 230	162 812	162 970

a. Cifras estimadas.

Fuente: International Iron and Steel Institute, *Steel Statistical Yearbook 1992*, Committee on Statistics, Bruselas, 1992.

En 1991 el acero crudo obtenido con el horno de oxígeno básico en los países industrializados representó más de 60% del total, mientras que el vaciado mediante colada continua se utilizó en 87.1% de la producción (55.1% en 1982). En América Latina la capacidad tecnológica es menos homogénea. Los usuarios principales del horno de oxígeno básico son Brasil (79.3%) y Chile (94.1%); Argentina, México y Perú obtuvieron mediante este sistema menos de la mitad de su producción de acero crudo, mientras que Venezuela utilizó únicamente el horno de arco eléctrico.

Por lo que se refiere al vaciado, aun cuando en menor grado que en las naciones industrializadas, en la región se ha intensificado el uso de la colada continua. El empleo de este método aumentó de 43.7% de la producción regional de acero crudo en 1982 a 61.2% en 1991. Sin embargo, existen enormes diferencias nacionales. Ecuador, Paraguay y Trinidad y Tabago procesan todo el acero crudo por colada continua, pero los cuatro productores más importantes muestran distintos grados de

aplicación que fluctúan de 56 a 85 por ciento.

La relación más eficiente entre el horno de oxígeno básico y el proceso de colada continua para laminar corresponde a las naciones industrializadas (más de 60 y 87.1 por ciento, respectivamente).

América Latina tiene una relación mucho menos favorable, pues los países productores más importantes muestran avances en uno u otro proceso pero no en la conjunción de ambos. Este indicador, aunque muy general, ilustra el rezago tecnológico y la desventaja en costos que aún tiene la siderurgia regional frente a la de los países industrializados.

Comercio exterior

de 1982 a 1991 las exportaciones latinoamericanas de acero aumentaron a un ritmo promedio anual de 15.3%, muy superior a las del conjunto de los países en desarrollo (8.5%) y las naciones indus-

trializadas (2.1%). Así, la participación regional en las exportaciones mundiales se incrementó de 2.9 a 8.6 por ciento y en la de los países en desarrollo de 9.9 a 16.6 por ciento.

En ese período destaca el dinamismo de las exportaciones de Brasil (18.4%) y México (16.7%). La contribución conjunta de ambos países a los envíos regionales de acero de la región pasó de 66 a 83 por ciento y, además, el gigante amazónico se colocó como quinto exportador mundial. Argentina y Venezuela registraron también tasas de crecimiento de consideración, aunque menos espectaculares (6.2 y 9.1 por ciento, respectivamente); empero, su aportación en las ventas disminuyó esos diez años de 26.6 a 13.6 por ciento.

Por destino, 34% de las exportaciones acereras latinoamericanas de 1990 se enviaron a países asiáticos (sin incluir Japón, China, Corea y la URSS), 18% a Estados Unidos y Canadá; 10.1% a la Comunidad Europea; 7.2% a China y Corea, y 8.6% correspondieron al comercio intrarregional.

El aumento de la importancia del comercio exterior en la siderurgia latinoamericana se aprecia con claridad si se considera que el quinquenio 1986-1990 la relación entre ventas al exterior y producción pasó de aproximadamente 34 a 49 por ciento.¹²

Por su parte, de 1982 a 1991 las importaciones regionales crecieron a un ritmo de 0.9%, inferior al de los países en desarrollo (2.7%). De los cuatro productores más importantes, sólo México aumentó las compras de acero al exterior (8% en promedio anual); Argentina, Brasil y Venezuela registraron adquisiciones decrecientes. En ese período la participación regional en las importaciones mundiales descendió de 3.9 a 3.5 por ciento, mientras que en relación con las compras acereras totales de los países en desarrollo se redujo de 12.3 a 10.4 por ciento. Esta evolución del comercio exterior permitió que entre los principales países exportadores netos del mundo figuraran Brasil (tercer lugar), Argentina (octavo) y Venezuela (decimocuarto).

Empleo

En contraste con el crecimiento de la producción, desde los años ochenta el empleo en la siderurgia latinoamericana mostró una tendencia descendente. El establecimiento de grandes plantas siderúrgicas en el decenio anterior estimuló la ocupación en la industria, pero este impulso se agotó con cierta rapidez debido principalmente a los efectos de la recesión económica mundial en la industria del acero. El incremento de las exportaciones, sin embargo, ha sido un factor de aliento de la producción y, por tanto, contribuyó a atenuar la declinación del empleo.

En 1990 la industria siderúrgica latinoamericana contaba con un total de 234 580 trabajadores, 15% menos que diez años antes (276 176). Al igual que la producción, el empleo se concentra en Brasil, México y Argentina: juntos absorben más de 80% del empleo siderúrgico regional;¹³ el cuarto lugar corresponde a Venezuela (7%).

Si se considera la relación volumen de

12. En esos años la producción regional de laminados fue, sucesivamente, de 28.760, 30.132, 31.282, 30.693 y 29.373, millones de toneladas.

13. Cada uno con alrededor de 50, 20 y 12 por ciento.



na medida de corte proteccionista

como la estadounidense, sea o no una señal equivocada, refleja los obstáculos que enfrenta la siderurgia regional. Al margen de los contratiempos externos, la industria recibiría un importante aliento con la paulatina recuperación de las economías latinoamericanas

acero producido-personal ocupado como indicador de la productividad, se aprecia que los rendimientos han tenido un curso favorable en la región, aunque aún se encuentran rezagados en comparación con los países industrializados.

De 1980 a 1989 ese coeficiente pasó de 104.7 a 160 toneladas anuales por trabajador en América Latina; en Estados Unidos era de 251 toneladas en 1985 y en Japón de 391 toneladas en 1982.

En ese rezago influyen el uso de algunos equipos muy antiguos en algunos países, el insuficiente grado de integración de la industria y las reducidas escalas de producción de las plantas regionales en relación con las de los países industrializados. En años más recientes la disminución en el empleo se atribuye a los procesos de reestructuración y modernización que emprendieron las principales naciones productoras latinoamericanas.

Desafíos en puerta

El desempeño exportador de la industria siderúrgica latinoamericana cumple un

papel cada vez más importante en la evolución global de la actividad. Como se pudo apreciar, la proporción del acero obtenido que se canaliza a los mercados externos es cada vez mayor. En ese sentido, los países productores latinoamericanos han buscado aumentar su presencia en el mercado internacional.

Al empeño exportador no son ajenos los procesos de privatización en los tres principales productores de la región (Brasil, México y Argentina), la apertura comercial de la mayoría de las economías latinoamericanas y, desde luego, las cuantiosas inversiones para la modernización tecnológica de las plantas productoras.

Una medida de corte proteccionista como la estadounidense, sea o no una señal equivocada, refleja los obstáculos que enfrenta la siderurgia regional. Al margen de los contratiempos externos, la industria recibiría un importante aliento con la paulatina recuperación de las economías latinoamericanas.

• • • • • r e c u e n t o l a t i n o a m e r i c a n o

ASUNTOS GENERALES

XXXIV Asamblea Anual del BID

Del 31 de marzo al 2 de abril se celebró en Hamburgo la XXXIV Asamblea Anual de Gobernadores del BID. Durante ella se revisaron la participación de los países socios en el capital del organismo; los efectos del proteccionismo, sobre todo por parte de las naciones desarrolladas, en las exportaciones latinoamericanas; los requerimientos financieros para aliviar los rezagos sociales en la región, y otros temas de interés común.

Durante el ejercicio de 1992 el BID obtuvo en los mercados internacionales recursos crediticios por un monto sin precedente de 5 100 millones de dólares, 1 500 millones más que en 1991. Cerca de 30% de los préstamos de la institución se destinaron a programas sociales en América Latina y el Caribe; los principales países receptores de préstamos sectoriales fueron México, Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Perú y Venezuela.

Reunión ministerial del Grupo de Río

Los días 4 y 5 de abril se realizó en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, un cónclave ministerial del Grupo de Río –integrado por Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Paraguay, Uruguay y Venezuela– en el que participaron también El Salvador y Jamaica como representantes de América Central y la Comunidad del Caribe, respectivamente.

Los delegados analizaron el panorama económico general de la región, evaluaron los procesos de integración en marcha, destacaron la importancia de los esfuerzos de liberación comercial en América del Norte para el continente y reiteraron la urgencia de una conclusión exitosa de las negociaciones de la Ronda de Uruguay del GATT.

Después de examinar las perspectivas de los vínculos regionales con Estados Unidos, Japón y la CE, los participantes acordaron

la reincorporación de Perú y Panamá al grupo (aunque este último país declinó hacerlo). Asimismo, reafirmaron el rechazo a la Ley Torricelli que acentúa el bloqueo comercial de Estados Unidos contra Cuba.

Tercer encuentro Grupo de Río-CE

Con el ánimo de revisar la evolución de los nexos interregionales, intercambiar experiencias en materia de integración económica y ampliar la cooperación, los días 23 y 24 de abril se llevó a cabo en la capital danesa la Tercera Reunión de los Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de Río y la CE.

En la Declaración de Copenhague, documento final del encuentro, se demandó acelerar las negociaciones finales de la Ronda de Uruguay del GATT para el pronto establecimiento de un entorno más favorable para el comercio internacional.

Los cancilleres convinieron en establecer un acuerdo marco de cooperación que prevé, entre otras medidas, la ampliación del SGP comunitario para los productos latinoamericanos, aunque el arancel básico correspondiente permanecerá en 4%; además, se intensificarán los apoyos crediticios del Banco Europeo de Inversiones. También se acordó establecer un mecanismo de vigilancia para las políticas comerciales restrictivas que originen conflictos como el del banano, a cuyos envíos por los productores latinoamericanos se les aplicará un régimen desfavorable en el mercado europeo desde julio próximo.

En el marco de la reunión, por otra parte, la CE y las naciones del Pacto Andino suscribieron un amplio acuerdo de cooperación en materia de comercio, industria, ciencia y tecnología, turismo, ambiente y otros campos.

Los ministros acordaron reunirse en Nueva York durante septiembre próximo, en ocasión de la asamblea anual de la ONU, y celebrar un nuevo encuentro oficial en Brasil durante el primer semestre de 1994.

Cónclave de Intelectuales Iberoamericanos

Con la participación de más de 100 intelectuales de 19 países latinoamericanos, España y Portugal, del 26 al 29 de abril se realizó en Antigua, Guatemala, el encuentro Pensamiento y Visión Iberoamericana 2000. Joao Baena Soares, secretario general de la OEA, inauguró el cónclave que organizaron la UNESCO y el gobierno guatemalteco. Entre los temas abordados figuraron la paz mundial, el desarrollo humano, los avances tecnológicos, la naturaleza, la cultura y los problemas de la democracia. Tras reflexionar sobre futuro de las naciones iberoamericanas en el siglo XXI, los participantes consideraron que los problemas comunes se deben resolver según las circunstancias de cada país pero sin renunciar a los beneficios de la acción colectiva.

COOPERACIÓN E INTEGRACIÓN

Crecimiento del comercio intrarregional

La ALADI informó el 6 de abril que durante 1992 el comercio total entre los once países miembros ascendió a 19 400 millones de dólares, 28% más que en el año anterior. En ello fue determinante el incremento de 54% en las ventas de Brasil (7 600 millones de dólares, equivalentes a 39% de los envíos intrarregionales). Otros aumentos importantes se registraron en las exportaciones respectivas de Argentina, México y Chile.

Nuevo bloque centroamericano

Los Gobiernos de El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua suscribieron el 22 de abril el Acuerdo de Managua que formalizó la creación del bloque subregional denominado Centroamérica Cuatro (CA-4). En el documento se asientan once compromisos para impulsar la integración económica y política. Entre ellos se encuentran los de permitir la libre movilidad de los ciudadanos de los cuatro

países en los territorios respectivos; estudiar la eliminación de las barreras no arancelarias y otros obstáculos para el comercio recíproco; aumentar el flujo mutuo de recursos financieros e integrar los mercados de capitales; adoptar una política común de promoción de inversiones en función de las ventajas comparativas y potenciales de las cuatro naciones, y mantener posiciones conjuntas en las negociaciones comerciales internacionales.

También signaron la Declaración de Nicaragua que reitera la determinación de emprender acciones coordinadas en pos de la integración política del istmo. Por tal razón, se exhortó a los Gobiernos de Costa Rica y Panamá a participar en ese esfuerzo. El primero manifestó interés en los proyectos de integración económica, pero no en los de tipo político; además, propuso revisar y actualizar el funcionamiento del Mercado Común Centroamericano.

No al ingreso de Bolivia al Mercosur

El 28 de abril se anunció en Asunción el rechazo de los países del Mercosur a la solicitud de Bolivia, hecha en octubre pasado, para participar en ese mercado subregional. El argumento principal fue que la nación mediterránea es miembro del Pacto Andino y el Tratado de Asunción, que en 1991 dio origen al Mercosur, no admite la doble asociación.

PRODUCTOS BÁSICOS

Francia restringe la compra de banano de América Latina

La Comisión Ejecutiva de la CE aprobó el 29 de abril una petición de Francia para reducir las importaciones de banano provenientes de América Latina, luego de que un aumento reciente en las existencias de la fruta provocó en el mercado francés un descenso de hasta 40% en los precios.

A partir de julio próximo, cuando se inicie el programa comunitario para restringir los envíos de banano de proveedores "no tradicionales" en favor de excolonias y posesiones europeas de ultramar, las adquisiciones francesas se limitarán al volumen promedio del mes correspondiente en los últimos tres años. Entre los países más afectados están los de Centroamérica y República Dominicana.

CONO SUR

Cable óptico enlaza a Brasil, Uruguay y Argentina

El 15 de abril se firmó en Buenos Aires un contrato para instalar en 1994 el sistema Unisur con 1 714 km. de cable óptico submarino entre Florianópolis (Brasil), Las Tolinas (Argentina) y Maldonado (Uruguay). El proyecto, con un costo de 53 millones de dólares, está a cargo del consorcio líder mundial Alcatel Submarcon y se conectará con los enlaces Américas I y Columbus II. Así, los países del Cono Sur se integrarán a la red submarina internacional de fibra óptica.

ASUNTOS BILATERALES

Convenio de complementación económica Chile-Venezuela

El 2 de abril Chile y Venezuela firmaron un acuerdo de complementación económica con el que se espera triplicar en corto tiempo el valor del comercio bilateral (unos 200 millones de dólares durante 1992). En el documento se incluyen los acuerdos referentes a prácticas desleales, normas de origen, cláusulas de salvaguardia y mecanismos de solución de controversias, un programa de desgravación arancelaria que se iniciará el 1 de junio de 1993 para llegar al arancel cero el 1 de enero de 1997, y otro de desgravación más lenta que concluirá a principios de 1999 para mercancías que requieren mayor tiempo de ajuste frente a la competencia.

En este último programa Chile enlistó 114 productos (petroquímicos, químicos, pinturas, textiles y acero, entre otros), mientras que Venezuela incluyó 153 (carne de porcino y aves, maíz, lácteos, huevo, arroz, aceites, papeles y cartón, principalmente). Además, se firmó un acuerdo en materia de promoción de inversiones.

Acuerdo de complementación económica entre Bolivia y Chile

Bolivia y Chile suscribieron el 6 de abril un acuerdo de complementación económica por diez años que prevé un programa de liberación comercial, el fomento de las inversiones recíprocas y la cooperación energética. A partir de julio próximo, las dos naciones eliminarán los aranceles para

150 productos. Chile desgravará también cerca de 110 mercancías bolivianas (entre las que figuran aceites refinados, derivados de soya e hilados de algodón), en tanto que el país mediterráneo lo hará con 79 productos chilenos. Con el acuerdo, se estima, las exportaciones anuales de Bolivia podrían aumentar en unos 35 millones de dólares y reducir su déficit comercial con Chile que asciende a unos 100 millones de dólares anuales.

Fin de barreras comerciales entre Argentina y Paraguay

La ALADI anunció el 21 de abril un acuerdo entre Argentina y Paraguay que pone fin a un diferendo respecto de las tasas aplicadas a la importación de productos. Ambos países determinarán conjuntamente los niveles de competitividad de los productos paraguayos en el mercado argentino, en el cual se suspenderá temporalmente el cobro de un incremento a los gravámenes para dichas mercancías.

ARGENTINA

Garantías para bonos de la deuda externa

A fin de garantizar el refinanciamiento de 26 600 millones de dólares de la deuda externa de Argentina conforme al Plan Brady, el 7 de abril se depositaron en la Reserva Federal estadounidense 3 800 millones de dólares provenientes en gran medida de aportaciones del FMI, el Banco Mundial, el BID y el Eximbank de Estados Unidos. Alrededor de 15 000 millones se refinanciarán mediante el canje a la par de bonos del débito con una tasa de interés de 4% anual, la cual subirá a 6% desde el séptimo año; 4 500 millones se cubrirán por medio de bonos de descuento con una reducción nominal de 35% y un interés variable según la LIBOR, más 0.8125% de sobretasa, y 7 100 millones de dólares, correspondientes a intereses atrasados, se redimirán por bonos a 12 años de plazo con la LIBOR y una sobretasa de 0.8125 por ciento.

Una semana después, se anunció una emisión de títulos públicos por 270 millones de dólares para apoyar la operación anterior y de Bonos Externos (Borex) por otros 2 000 millones de dólares para cubrir vencimientos de la deuda externa.

BOLIVIA**Contrato de riesgo compartido en la minería**

La Compañía Minera del Sur se adjudicó el 14 de abril un contrato de riesgo compartido para explotar el centro polimetálico Bolívar, ubicado en el departamento de Oruro, uno de los más importantes del país y con reservas estimadas en unos dos millones de toneladas de zinc, plomo, plata y estaño. Con la participación de esa empresa privada boliviana, las autoridades del ramo buscan apoyar la recuperación de la minería agobiada por las penurias financieras del sector públicos y los bajos precios internacionales.

Condena al expresidente García Meza

Después de un largo proceso legal, el 21 de abril la Corte Suprema de Justicia condenó, en ausencia, a 30 años de prisión al expresidente militar golpista Luis García Meza por los cargos de sedición, asesinato y delitos económicos contra el Estado. La sentencia para el fugitivo, quien gobernó Bolivia de julio de 1980 a agosto de 1981, constituye la primera condena máxima contra un presidente *de facto* en la historia reciente de América Latina.

BRASIL**Suspensión judicial de la venta de una siderúrgica estatal**

El 2 de abril el Tribunal Federal de Río de Janeiro ordenó suspender la subasta de la Compañía Siderúrgica Nacional, una de las empresas estatales más grandes del país, por considerar que no se atienden los intereses sociales y se podría dañar el patrimonio público. El Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social, a cargo de la operación en la bolsa de valores de Río de Janeiro, anunció que buscaría anular la sentencia.

Comisión parlamentaria para vigilar privatizaciones

El Congreso resolvió el 16 de abril formar una comisión parlamentaria para vigilar el proceso privatizador de empresas estatales, en el cual participa activamente el Ban-

co Nacional del Desarrollo Económico y Social. Las recomendaciones de la comisión no son de carácter obligatorio, pero entrañan una vigilancia estricta de las decisiones gubernamentales en la materia.

Plebiscito sobre el régimen político

En un plebiscito nacional sobre el régimen político, el 21 de abril poco más de 53% de los votantes se manifestó en favor de mantener la república federal con un gobierno presidencial y sólo una minoría respaldó el establecimiento de un sistema monárquico. El movimiento multipartidario impulsor de la primera opción se pronunció también por limitar los poderes presidenciales y, en contrapartida, reforzar los del Congreso.

Presentación del plan económico gubernamental

El presidente Itamar Franco anunció el 24 de abril el Plan de Acción Económica para el bienio 1993-1994, cuyos objetivos principales son estabilizar las finanzas públicas, alentar las actividades productivas generadoras de empleo y elevar las inversiones sociales del Estado. El programa busca también reducir en este año el nivel de inflación de 30 a 20 por ciento mensual y, en 1994, a menos de 10 por ciento.

Otras metas básicas son lograr un crecimiento real del PIB de 2.5% en 1993; aliviar la miseria de unos 60 millones de personas; apoyar el financiamiento de la agricultura; combatir a la evasión fiscal; reducir las tasas de interés, e intensificar la lucha contra la corrupción.

COSTA RICA**Vigoroso crecimiento de las exportaciones**

Las autoridades económicas revelaron el 7 de abril que en el primer trimestre de 1993 las exportaciones de bienes y servicios sumaron 641 millones de dólares, 24% más que en igual período de 1992. Las ventas externas de productos tradicionales aumentaron 23%, las de mercancías no tradicionales lo hicieron 32% y los ingresos provenientes del turismo ascendieron a 125.7 millones de dólares. A pesar de la pujanza exportadora, voceros ofi-

ciales reconocieron el enorme riesgo de que a lo largo del año en curso se incrementara el déficit comercial costarricense (726.4 millones de dólares en 1992).

Crédito del Banco Mundial en apoyo de la privatización

Para respaldar la privatización de empresas estatales, el 16 de abril el Banco Mundial otorgó al país un crédito de 100 millones de dólares. Estos recursos complementan un financiamiento anterior de 180 millones de dólares para impulsar las reformas económicas generales en marcha.

CUBA**Zafra en aprietos y ayuda internacional de urgencia**

Voceros oficiales reconocieron el 7 de abril que la escasez de combustible, fertilizantes, pesticidas y otros insumos básicos mermó la zafra 1992-1993, por lo cual la producción de azúcar (fuente de 80% de los ingresos por exportaciones) será más baja que la del ciclo anterior (siete millones de toneladas). A ello se agregan los problemas técnicos por la falta de refacciones, las intensas lluvias y las secuelas de la "tormenta del siglo" que a mediados de marzo causó pérdidas estimadas en unos 1 000 millones de dólares.

Ante las dificultades de la isla, asociadas en mucho con la extinción del bloque socialista europeo, el 15 de abril la Asamblea General de la ONU autorizó la asignación de ayuda de urgencia por parte de las dependencias del organismo. El Programa Mundial de Alimentos anunció de inmediato una donación por 2.3 millones de dólares. Una semana después, la CE decidió enviar a Cuba un cargamento alimentario por 600 000 dólares.

Cooperación económica con Irán

Como fruto de los trabajos de la Comisión Mixta Intergubernamental de Colaboración Económica Cuba-Irán, el 15 de abril se firmó en La Habana un convenio para ampliar el intercambio de azúcar por petróleo. También se pactaron otras formas de cooperación, como la asesoría cubana en la construcción de centrales azucareros en el país asiático, y se espera incremen-

tar de modo importante el comercio bilateral (por unos 14 millones de dólares en 1992).

CHILE

Emisión internacional de bonos telefónicos

La Compañía de Teléfonos de Chile anunció el 12 de abril la colocación de bonos convertibles en acciones por 71.8 millones de dólares en las bolsas de Nueva York y Luxemburgo. La operación, a cargo de la firma Goldman and Sachs, ofreció los títulos con un rendimiento de 5.5% en un plazo de diez años y el canje de los papeles al vencimiento por 112.6% del valor nominal. Los recursos se destinarán a financiar un programa de inversiones de la empresa para instalar 600 000 nuevas líneas telefónicas y establecer una red digital.

EL SALVADOR

Concluyó la privatización del Banco Salvadoreño

El 25 de abril concluyó la venta del Banco Salvadoreño, con lo que resta sólo la de otra institución para completar la privatización del sector bancario iniciada por el gobierno actual. Tres días antes se colocaron en la Bolsa de Valores de El Salvador 867 311 acciones del Banco (60% del capital social), con valor de unos 13 millones de dólares; el resto de las acciones se vendió previamente a empleados y pequeños inversionistas.

HONDURAS

Apoyo del BID al sector agrícola

El Banco Central y el BID suscribieron el 8 de abril en Washington un préstamo de 50 millones de dólares para financiar la segunda etapa de un programa de apoyo del sector agrícola.

No al suministro preferencial de petróleo refinado

El 26 de abril la Distribuidora de Petróleo informó que Venezuela rehusó extender los beneficios que el Pacto de San José

prevé para el suministro de petróleo crudo al abastecimiento de refinado. Con la suspensión reciente de las compras de crudo por el cierre de la única refinería, en manos de Texaco, Honduras dejara de recibir créditos preferenciales por unos diez millones de dólares.

JAMAICA

Nuevo Primer Ministro

El 3 de abril Percival J. Patterson, candidato triunfante del Partido Nacional del Pueblo en los comicios del 30 de marzo, tomó posesión como primer ministro. El nuevo estadista anunció la reanudación de reformas económicas truncadas cuatro años atrás, por el arribo al poder del Partido Laborista, entre las que figura la desregulación de las actividades productivas del país.

NICARAGUA

Ayuda estadounidense e internacional

El 2 de abril se anunció el descongelamiento parcial de la asistencia por 104 millones de dólares que Estados Unidos había asignado para Nicaragua en 1992. Este país recibirá 54 millones de dólares, mientras que la entrega de los 50 millones restantes queda pendiente. En la misma fecha representantes de 17 organismos financieros y 22 países acordaron, en París, canalizar fondos por 160 millones de dólares en apoyo de la nación centroamericana.

PARAGUAY

Aumento de los salarios mínimos

El Gobierno decretó el 20 de abril un aumento de 11.3% en los salarios mínimos, retroactivo a principios del mes. Con ello, el ingreso mínimo quedó en 300 000 guaraníes (unos 175 dólares).

PERÚ

Crédito del BID para Inversiones privadas

El BID anunció el 15 de abril la apertura de una línea de crédito de 200 millones de

dólares para el financiamiento de inversiones privadas de mediano y largo plazos. El apoyo forma parte del programa de trabajo del organismo con el país para el período 1993-1994, con miras a consolidar las reformas económicas en curso.

Menores reservas internacionales

El 16 de abril se informó que las reservas internacionales netas disminuyeron en 257 millones de dólares durante marzo último, al quedar en 2 163 millones como consecuencia de la reducción de los depósitos en bancos extranjeros y la demanda de divisas por el Banco Central. El movimiento negativo puso fin a la tendencia de crecimiento registrada desde 1992.

VENEZUELA

Proyecto de asociación con petrolera estadounidense

El Consejo de Ministros aprobó el 2 de abril un contrato de asociación de la estatal Petróleos de Venezuela con la compañía estadounidense Conoco para producir crudos pesados y extrapesados en la faja petrolífera del río Orinoco. El proyecto, sujeto a la aprobación del Congreso, prevé una inversión de 1 700 millones de dólares para explotar una área de alrededor de 3 500 kilómetros cuadrados y obtener unos 120 000 barriles diarios de crudo.

Medidas contra el déficit fiscal

A fin de reducir el déficit fiscal a 2.5% del PIB en 1993 y atenuar las presiones inflacionarias, el 14 de abril el Ministerio de Hacienda anunció un recorte presupuestario de casi 31 000 millones de bolívares (363.6 millones de dólares). Por el lado de los ingresos se buscará elevar la recaudación tributaria, habrá ajustes en las tarifas de servicios públicos y proseguirá la venta de empresas estatales.

Con iguales propósitos, el 21 de abril las autoridades enviaron al Congreso un proyecto de presupuesto para 1994 por 1.33 billones de bolívares (15 646 millones de dólares), 11% menor en términos reales que el del ejercicio actual.

(A.M.M.M.)

Nuevas modalidades de financiamiento externo de América Latina y el Caribe

••••• SISTEMA ECONÓMICO LATINOAMERICANO *

A la memoria de Ricardo Peñaloza Webb, exfuncionario del Bancomext, quien tuvo destacada participación en los foros financieros internacionales, en particular en el propio Comité de Desarrollo, como un sencillo homenaje.

El desempeño económico regional y la contribución externa

después de un decenio de inestabilidad de las principales variables económicas, a principios de los noventa se ha consolidado en América Latina y el Caribe un amplio consenso sobre la estrategia económica, que empieza a extenderse hacia algunos aspectos básicos del desarrollo social.

Si bien algunos países han dado pasos importantes en la instauración de un modelo de crecimiento con estabilidad, otros —la gran mayoría— aún encaran dificultades inherentes a la gestión del ajuste. Sin embargo, parece que se han controlado las situaciones inflacionarias más graves, lo que resulta alentador porque se facilitaría la reactivación de esas economías sobre bases más estables y, al mismo tiempo, la atención de los agudos problemas sociales.

Está claro que las soluciones en favor

de América Latina y el Caribe no vendrán de fuera, aunque las nuevas políticas de los países de la región requieren de un entorno favorable de cooperación externa. A través de los años, las naciones del área han generado una importante capacidad analítica y propositiva sobre los diversos temas de la agenda internacional. Un mayor examen y receptividad de sus iniciativas permitiría detectar soluciones consecuentes con sus propias necesidades.

No obstante, el esfuerzo de América Latina y el Caribe se realiza en circunstancias internacionales singularmente desfavorables: recesión de las principales economías industrializadas; excesiva transferencia de recursos por la deuda externa; profundización de las prácticas proteccionistas e incertidumbre sobre los resultados de la Ronda de Uruguay; caída de los precios de los principales productos de exportación y deterioro de los términos de intercambio; inquietud por los precios futuros de los hidrocar-

buros, las tasas de interés, el destino de las inversiones extranjeras, las corrientes financieras internacionales y el acceso a las nuevas tecnologías.

En el corto y mediano plazos el problema crucial para los estados de la región estriba en sortear ese ambiente adverso y obtener recursos externos que complementen el esfuerzo interno. Por ello es necesario definir las expectativas reales de disponer de financiamiento en los próximos años y las posibles acciones de la comunidad internacional para hacer viables esas previsiones.

Alternativas de financiamiento externo

Elementos que deben propiciar la inversión

Los países de la región continuarán adoptando medidas globales para lograr los equilibrios macroeconómicos fiscal y externo; liberar, desregular y abrir

* Este documento, elaborado por la Secretaría Permanente del SELA, se presentó el 1 de mayo de 1993 al Comité Ministerial Conjunto de las juntas de gobernadores del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional para la Transferencia de Recursos Reales a los Países en Desarrollo (Comité para el Desarrollo).

la economía, y establecer políticas cambiarias adecuadas. Asimismo, mantendrán los esfuerzos de creación de infraestructura, educación y capacitación de los recursos humanos.

La profundización del esfuerzo integrador amplía los espacios económicos, comerciales y de inversión para los agentes productivos de América Latina

Entre las tareas destaca el desarrollo de mercados de capital de largo plazo

y el Caribe y para los inversionistas extranjeros. Se requerirá de un significativo esfuerzo adicional para la convergencia de los diferentes procesos de integración bilateral, subregional y regional hacia una zona hemisférica de libre comercio, la que generará mayores oportunidades de comercio e inversión.

Los países de la zona desarrollan amplios programas de privatización que les han permitido captar volúmenes importantes de recursos externos, mejorar sus cuentas fiscales y lograr que las empresas desincorporadas tengan acceso a los mercados de capital nacionales y externos.

En el largo plazo los montos de inversión extranjera directa y de recursos externos serán significativos, lo cual permitirá a los gobiernos de la región in-

crementar el gasto social y mejorar la capacitación y formación de recursos humanos, factor determinante para la eficiencia de la gestión interna y la competitividad internacional.

En el conjunto de tareas destaca la creación y el desarrollo de mercados de capital de largo plazo, a fin de captar y retener mayores recursos para sustentar el crecimiento de las actividades productivas.

La reestructuración y la apertura económica de América Latina y el Caribe convierten a la región en un espacio cada vez más atractivo en términos de oportunidades de inversión. Se han inducido reformas importantes en las legislaciones nacionales sobre inversión extranjera directa (IED), así como la suscripción de convenios internacionales y bilaterales en la materia. Así, los instrumentos operativos y jurídicos para la captación de IED son ahora muy propicios. Entre los elementos que caracterizan ese nuevo trato destacan la posibilidad de admitir inversiones sin restricciones en general; una mayor claridad en cuanto a las áreas y actividades donde se permite la participación externa; supresión de trabas a la transferencia de dividendos y beneficios al capital extranjero; agilización de solicitudes y trámites de autorización a las empresas foráneas en actividades productivas, y leyes y reglamentos que eliminan incertidumbres en el tratamiento a dicha inversión.

En materia de acciones internacionales, sobresalen los acuerdos para evitar la doble imposición, la adhesión de varios países de la región a los convenios del Banco Mundial que establecen el Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (MIGA) y el Centro Internacional de Arreglos de Diferencias Relativas a Inversiones (ICSID), así como los convenios bilaterales con agencias gubernamentales de promoción y protección de inversiones.

Inversiones

a) Inversión extranjera directa

- La armonización de los regímenes tri-

butarios de los países industrializados podría estimular las corrientes de IED y propiciar que las naciones receptoras reciban una mayor parte de sus beneficios.

- Las economías industrializadas deberían establecer, en sus oficinas de promoción comercial en América Latina y el Caribe, sistemas de información respecto a oportunidades de inversión y áreas de promoción de inversiones para vincular a sus empresas con los mercados potenciales de las economías receptoras.

- La Corporación Financiera Internacional (CFI) y la Corporación Interamericana de Inversiones (CII) podrían estimular la atracción de IED mediante la difusión de los esfuerzos nacionales en la materia y las oportunidades existentes y potenciales. Ello podría hacerse organizando *road shows* para la comunidad financiera internacional.

- Se requiere el apoyo de los organismos financieros multilaterales para establecer en América Latina y el Caribe oficinas nacionales de generación de proyectos de inversión extranjera.

b) Privatizaciones

- Una vez realizadas las operaciones de privatización se abren oportunidades para aportaciones financieras adicionales de los inversionistas privados extranjeros para modernización y desarrollo tecnológico de las empresas.

- A fin de asegurar una mayor participación privada en infraestructura que requiera un volumen grande de recursos y proyectos de largo plazo, el Estado deberá realizar inversiones complementarias –lo que supone aportaciones externas– y establecer un marco regulatorio transparente y estable que dé certidumbre a la iniciativa privada.

c) Inversión extranjera de cartera

- Por la creciente globalización del mercado financiero internacional hay buenas posibilidades para la expansión futura de este tipo de financiamiento. No obstante, las restricciones y condiciones de los gobiernos y las bolsas de

valores de los países industrializados podrían limitar el acceso a esos mercados, particularmente para la formación de fondos de inversión extranjera y la emisión de acciones en mercados bursátiles extranjeros.



Atraer inversiones

y capacitar

recursos

humanos para

que la región sea

más productiva

- En América Latina y el Caribe se han desarrollado activamente los mercados de valores y se han resuelto muchos de los obstáculos que limitaban la oferta de acciones. Sin embargo, se requiere el apoyo de los organismos financieros multilaterales para desarrollar mecanismos de captación de fondos en los países con menor grado de avance al respecto.

- Las instituciones financieras multilaterales deben apoyar las bolsas de valores electrónicas integradas en la región, al igual que la creación de bolsas binacionales.

d) Financiamiento de capital de riesgo por organismos especializados

- Los gobiernos de los países industrializados podrían promover la evaluación y revisión de las políticas del MIGA a fin de incrementar y reorientar su capacidad para otorgar garantías y estimular proyectos de inversión.

- Conviene intensificar las operaciones de coinversión por parte de la CFI y la CII para realizar proyectos vinculados a la pequeña y mediana empresas.

- El Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo deberán ponderar la posibilidad de efectuar préstamos directos a los sectores privados de la región, sin garantía del sector público.

- La CFI y LA CII deben crear mayores vínculos con los organismos subregionales de financiamiento e incrementar sus apoyos para estimular la localización de proyectos de inversión en la región.

e) Fondo Multilateral de Inversiones del BID

- La función catalizadora que el Fondo Multilateral tendría en las corrientes financieras hacia la región demanda el pronto cumplimiento de los procedimientos legislativos y operativos por parte de los países contribuyentes para que dicho Fondo inicie sus actividades lo antes posible.

- Los recursos del Fondo se destinarán al otorgamiento de asistencia técnica para promover la economía de libre mercado en la región. Al respecto, se deberá atender en especial la modernización tecnológica que debe resultar de un apoyo financiero directo a los esfuerzos conjuntos de los sectores privado y público.

Crédito y captación de recursos en los mercados internacionales de capital

a) Financiamiento de largo plazo de la banca comercial

- Se requiere continuar con los esfuerzos de los países industrializados y de la banca comercial, con el apoyo de los organismos financieros internacionales, para lograr que un mayor número de países de la región reduzca el monto y el servicio de su deuda externa.

- Los gobiernos de los países industrializados deben alentar la reanudación de los préstamos bancarios. Ayudaría que

se flexibilizaran las regulaciones del Banco de Pagos Internacionales (BIP), para establecer categorías diferenciadas de riesgo con base en los esfuerzos de ajuste y el comportamiento económico de los países. Esto reduciría las provisiones exigidas a los bancos para otorgar préstamos a la región, acercándolas a los menores requisitos que se piden a las economías de la OCDE.

- Es importante procurar que sean menos diferenciados los requerimientos al capital bancario establecidos por el BIP en el caso de préstamos a corto plazo y mayores de un año.

- Para que el Banco Mundial y el FMI tengan un papel más activo con la banca comercial, avalando los esfuerzos de los países latinoamericanos y caribeños que presenten una evolución económica adecuada, conviene adoptar las recomendaciones necesarias.

- Se debe reforzar el papel catalizador de los organismos financieros internacionales para syndicar préstamos bancarios y realizar operaciones colaterales.

- Crear, con el apoyo de la CFI y la CII, mecanismos de información sobre los marcos legales y regulatorios de los paí-



La integración

amplía los

espacios

económicos,

comerciales

y de inversión

PROGRAMA CONJUNTO DE APOYO A LOS SECTORES MÁS VULNERABLES ¹

Quisiéramos proponer [...] la adopción de un Programa Conjunto de Apoyo a los Sectores más Vulnerables destinado básicamente a consolidar acciones de desarrollo social para los sectores más vulnerables de la población. Su puesta en marcha exigiría medidas muy concretas en materia de políticas sociales por parte de los gobiernos beneficiarios. El Programa debería contener tres elementos simultáneos:

1. Establecimiento en el Banco Mundial de una ventanilla especial para proyectos sociales, con condiciones financieras intermedias entre las de la Asociación Internacional de Fomento y las del Banco para los países de ingreso medio, destinada a cofinanciar —con el gobierno receptor y eventualmente con otras fuentes bilaterales y multilaterales— proyectos que mejoren las condiciones de vida de las poblaciones más desasistidas.

2. Por parte de los gobiernos receptores, se fijaría una participación obligatoria en el cofinanciamiento de al menos 25% del costo total del proyecto. La condición previa para los desembolsos de tales préstamos sería la adopción, mediante los instrumentos le-

gales necesarios para su permanencia, de un Programa Nacional de Apoyo a los Sectores más Vulnerables, que comprendería:

- Definición de políticas y un porcentaje del presupuesto nacional destinado a educación, salud y nutrición;
- reestructuración o ampliación y perfeccionamiento de las instituciones encargadas del sector social;
- formación de recursos humanos en materia de administración de instituciones educativas y sanitarias, y
- definición de proyectos específicos prioritarios con base en las necesidades de cada país.

3. Paralelamente a la ventanilla especial para proyectos sociales, se establecería una Facilidad Permanente de Asistencia Técnica, según la propuesta del Grupo de los 24 países en desarrollo, que podría ofrecer financiamiento no reembolsable proveniente del Banco, del PNUD y de aportes bilaterales para la puesta en práctica del Programa sugerido.

1. Intervención del Gobernador por Venezuela ante la Asamblea de Gobernadores del Banco Mundial y el FMI, en nombre de los países de América Latina y el Caribe, Bangkok, 15 de octubre de 1992.

ses de la región, con el propósito de mejorar la evaluación que hacen de ellos y sus proyectos no sólo las instituciones financieras multilaterales, sino las agencias especializadas en clasificación de riesgos.

• Es preciso que las instituciones financieras multilaterales revisen sus cláusulas de prelación de pagos (*negative pledge clause*) en materia de financiamiento de inversiones "de nichos"—donde los préstamos cuentan con una garantía externa extraordinaria directa o indirecta que permite al acreedor precaverse del riesgo globalmente asociado al país— para estimularlas proporcionando las excepciones de tales cláusulas en condiciones cuidadosamente especificadas.

• Persiste la incertidumbre en cuanto a los ingresos de exportación de productos básicos de los países de América Latina y el Caribe, así como el continuo deterioro de los términos de intercambio. Por ello es oportuno revisar el Servicio de Financiamiento Compensatorio del FMI, para que los países de la región aseguren flujos de caja suficientes. Por las mismas razones se requiere que la comunidad financiera internacional fomente el financiamiento de proyectos en los que el precio fijo de una materia prima y un comprador seguro de un porcentaje de la producción aseguren el repago durante un número de años.

b] El mercado de bonos

• Existen oportunidades de ampliar la

participación en los mercados de bonos para países cuyas experiencias previas han sido satisfactorias para los acreedores por el cumplimiento regular de sus obligaciones, antes y durante la crisis aguda de la deuda. La mejoría de los indicadores económicos regionales sustenta ahora una mejor capacidad de pago de dichos instrumentos.

• El Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo deberán ampliar su asistencia técnica para que los países latinoamericanos coloquen bonos en los mercados internacionales, así como para explorar las opciones existentes que garanticen emisiones de bonos de las economías interesadas.

• La CFI y la CII podrían colaborar para desarrollar los mercados de bonos en escala nacional, subregional y regional y estructurar los mecanismos legales para tal propósito.

• Se necesita que el Banco Mundial y el BID aumenten su apoyo a las reformas y modernización de los sistemas financieros de las naciones de la región.

c] Créditos al comercio exterior

• Los créditos al comercio exterior tienen costos altos y condiciones restrictivas. Los organismos de crédito de las naciones industrializadas deben flexibilizar sus criterios para reconocer los avances recientes de los países de la región y considerar las perspectivas favorables, a fin de otorgar un tratamiento similar, caso por caso, al de los países miembros de la OCDE.

El financiamiento del desarrollo social

Para impulsar el desarrollo económico es necesario atraer inversiones y capacitar recursos humanos para que la región sea más productiva. Es importante ponderar debidamente la Iniciativa de América Latina y el Caribe ante la Asamblea Anual de Gobernadores del Banco Mundial y del FMI para adoptar un Programa Conjunto de Apoyo a los Sectores más Vulnerables, orientado a profundizar las acciones de desarrollo social (véase el recuadro). 